

Caída en natalidad: un desafío mundial del que Colombia no se salva

Septiembre 25 de 2025

Equipo de Investigaciones

Presidente

José Ignacio López G.

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

Investigadores

Laura Llano C.
María Carolina Gutiérrez A.
María Paula Campos G.
Thomas Martínez R.
Daniel Aguilar F.
Luis Felipe González R.
Nicole Torres L.
Jorge Andrés Moya A.

- La fecundidad mundial cayó a 2,2 hijos por mujer en 2024 y llegará al nivel de reemplazo (2,1) en 2050, más de 20 años antes de lo previsto en 2013.
- Más de la mitad de los países ya tienen tasas por debajo del reemplazo; casos como Corea del Sur, Italia o España, se ubican en niveles por debajo de 1,4 hijos por mujer.
- El “impulso demográfico” mantiene el crecimiento poblacional a corto plazo, pero la ONU advierte que es muy improbable un retorno a tasas de reemplazo, por lo que los países deben planear bajo un escenario permanente de baja fecundidad.
- El reto está en anticipar los costos fiscales y sociales del envejecimiento y, al mismo tiempo, aprovechar la ventana actual para invertir en capital humano y productividad.

En ANIF, durante el último año, hemos venido revisando en detalle los cambios en la natalidad y las proyecciones poblacionales del país, entendiendo la relevancia de este tema para el diseño de políticas públicas y la sostenibilidad fiscal de largo plazo. La estructura y el crecimiento de la población determinan la demanda futura de servicios esenciales como educación, salud, vivienda, transporte y pensiones, al tiempo que influyen directamente en la capacidad productiva, el mercado laboral y las finanzas del Estado. En nuestro comentario del 14 de agosto de 2025 advertimos que las nuevas proyecciones del DANE sugieren un panorama de envejecimiento acelerado y reducción poblacional más rápido de lo previsto anteriormente. Dicho esto, los datos del más reciente informe de fertilidad de Naciones Unidas (*World Fertility 2024*) muestran dinámicas muy similares a las que reportamos, lo que hace necesario revisar sus hallazgos a la luz de la realidad colombiana.

El informe de la ONU evidencia que la transición demográfica mundial se está acelerando. La tasa de fecundidad global, que rondaba los cinco hijos por mujer en la década de 1970, se ubica hoy en 2,2 y alcanzará el nivel de reemplazo (2,1) en 2050, más de veinte años antes de lo que se estimaba hace apenas una década. Además, las proyecciones apuntan a que seguirá descendiendo hasta 1,8 hijos por mujer hacia 2100. Este ajuste refleja caídas más pronunciadas de lo esperado en países como China, India y Brasil, y la persistencia de niveles muy bajos en Europa y Asia Oriental. Hoy más de la mitad de los países del mundo ya tienen fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, incluyendo potencias demográficas como Estados Unidos y México. La consecuencia in-

mediata es un cambio en la estructura poblacional: menos nacimientos, más adultos mayores y, en el mediano plazo, el inicio de la reducción poblacional a nivel global.

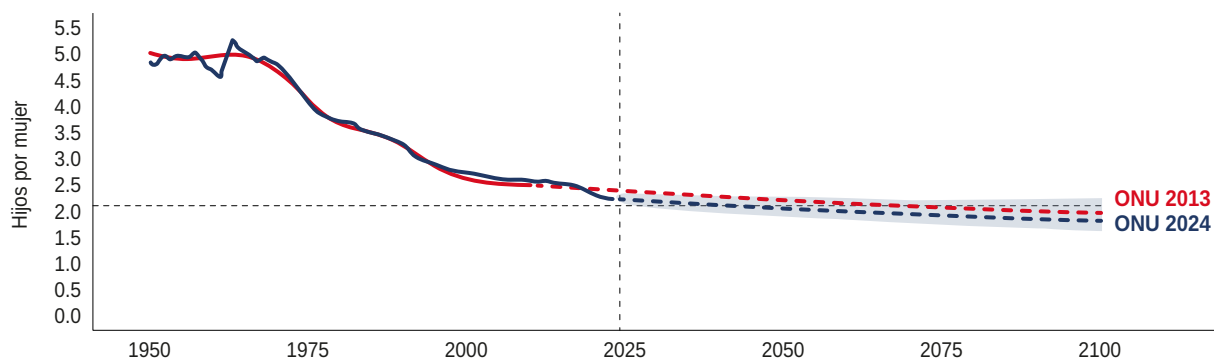
Esta aceleración de la transición queda evidenciada en el Gráfico. La trayectoria actual es mucho más empinada que la que Naciones Unidas proyectaba en 2013, lo que deja en evidencia que el mundo está entrando a un escenario inédito en el que la población dejará de crecer y comenzará a caer antes de lo previsto. Para algunos países, la pregunta ya no es si alcanzarán el nivel de reemplazo, sino qué tan bajo puede llegar a ubicarse su fecundidad. Mientras que un escenario de 1,6 hijos por mujer aún permitiría cierta estabilidad, otros casos muestran descensos más extremos, con tasas por debajo de 1,4 que generan caídas rápidas y persistentes en la población.

Al observar con detalle los hallazgos de la ONU, hay varias lecciones que resultan fundamentales para Colombia. El informe resalta que, aun cuando la fecundidad cae por debajo del nivel de reemplazo, el “impulso demográfico”¹ permite que la población siga creciendo durante algunas décadas gracias a la estructura joven, como es el caso colombiano hasta 2043. También subraya que es muy improbable un retorno a tasas de reemplazo, lo que obliga a planear bajo un escenario de baja fecundidad permanente. Asimismo, advierte que algunos países han descendido a niveles extremadamente bajos de fecundidad (por debajo de 1,4), con implicaciones severas para el envejecimiento poblacional y la reducción de la población en el largo plazo. Para enfrentar este reto, Naciones Unidas señala la necesidad de políticas activas de apoyo a las familias, de corresponsabilidad en el cuidado y de gestión de la migración, elementos que ofrecen una hoja de ruta de política pública que Colombia debería considerar.

En conclusión, Naciones Unidas advierte para el mundo lo que ANIF ha documentado para Colombia: la transición demográfica se acelera y sus efectos se sentirán antes de lo que imaginábamos. El reto está en anticipar sus consecuencias fiscales y sociales, pero también en aprovechar los próximos años para potenciar el capital humano y sentar las bases de una economía más productiva y resiliente frente al inevitable envejecimiento poblacional.

¹ Crecimiento poblacional que continúa durante varias décadas aun cuando la fecundidad ya está por debajo del nivel de reemplazo, debido a la gran proporción de población joven en edad reproductiva.

**Gráfico 1. Fecundidad total mundial, según Naciones Unidas
(Perspectivas de la Población Mundial en 2013 vs. 2024), 1950–2100**



Notas: Las estimaciones corresponden al período de 1950 a 2023 en Naciones Unidas (2024a) y de 1950 a 2010 en Naciones Unidas (2013); las proyecciones corresponden al período de 2024 a 2100 (con intervalos de predicción al 95% representados por áreas sombreadas en gris) en Naciones Unidas (2024a) y de 2011 a 2100 en Naciones Unidas (2013).
Fuente: tomado del Informe de Fertilidad 2024 de Naciones Unidas.